



Un museo más entregó ayer el presidente Adolfo López Mateos, el Anahuacalli, que contiene las colecciones prehispánicas que en treinta años reunió Diego Rivera, cuya efigie aparece al fondo. El Primer Mandatario acaba de firmar el libro de honor. Junto a él la arquitecta Ruth Rivera y la señora Dolores Olmedo de Olvera (derecha)

## El “Anahuacalli” ya pertenece al pueblo

**R**esonaron las palabras del Presidente López Mateos: “hoy, 18 de septiembre de 1964, me complace en inaugurar el Museo Diego Rivera, que con el nombre de Casa Anáhuac fue legado al pueblo de México por un gran artista que supo interpretar tan admirablemente la grandeza de su historia, el vigor de su carácter y la autenticidad de sus esperanzas”. Los circunstantes aplaudieron con fuerza.

En emotiva ceremonia, ALM abrió el museo que legó Diego Rivera

Culminaba así la ceremonia en el pedregal de San Pablo Tepetla-

pa, donde el pueblo se codeó con diplomáticos y lo mismo vitoreó al Primer Mandatario que a María Félix, amiga del célebre pintor de Guanajuato.

Dos oradores, la señora Dolores Olmedo de Olvera y el poeta Carlos Pellicer, habían explicado el alcance de la donación de Rivera y formulado los votos de gratitud para todos aquellos que han intervenido en los trabajos para presentar ahí dos mil de las 59,400 piezas que Rivera legó al pueblo ■